

## 35 AÑOS DE **CINVE**: UNA HISTORIA SUBJETIVA

*Silvia Laens*  
*Setiembre de 2010*

La historia de **cinve** puede ser abordada desde distintos ángulos: su contribución al conocimiento de la realidad económica del país, su aporte a la formación de investigadores y docentes, su visibilidad e imagen en el medio local, sus relaciones con otras instituciones e investigadores del resto del mundo, etc. Estos enfoques pueden ser de gran interés, por ejemplo, para quien analice la evolución del pensamiento económico en el país o para quienes se interesen por la viabilidad y desarrollo de las instituciones académicas privadas e independientes.

El enfoque que se intenta en esta breve historia (¡de los primeros 35 años!) es el de contar la peripecia de un conjunto de personas unidas por una vocación y una forma común de concebir la investigación (independiente, rigurosa). Los miembros de este grupo humano lograron generar fuertes lazos afectivos entre sí y una mística institucional que ha sido fundamental para la supervivencia de **cinve** a través de momentos promisorios y también de los otros, oscuros y difíciles. Por esa razón, esta historia seguramente tendrá un fuerte componente subjetivo. El objetivo que perseguimos al escribirla es el de contarle a los más jóvenes cómo transcurrieron estos 35 años para que tomen conciencia de que ellos forman parte de una aventura colectiva que ha hecho aportes más o menos importantes al país pero que, además, nos ha enriquecido enormemente a todos los que participamos en ella.

### **El inicio de una aventura**

A comienzos de la década del setenta, el Instituto de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas reunía a un conjunto de investigadores que había realizado diversos trabajos sobre la economía del país con un enfoque basado en la teoría de la dependencia. Al producirse el quiebre institucional en 1973, este grupo de investigadores tuvo la clara percepción de que, más temprano que tarde, la Universidad de la República iba a perder su autonomía y que muchos de sus docentes serían destituidos y perseguidos. Así ocurrió en 1974 y como consecuencia, el Instituto de Economía fue clausurado.

El destino de los integrantes del Instituto fue variado: algunos fueron detenidos, otros se exilaron y unos cuantos se plantearon la necesidad de preservar la tarea de investigación y continuarla en otro marco institucional, dado que difícilmente la intervención de la Universidad se revertiría rápidamente. Miraban el ejemplo de Brasil, donde el golpe de Estado de 1964 había tenido similares consecuencias y donde los investigadores habían fundado centros privados, entre otros el CEBRAP dirigido por Fernando Henrique Cardoso, uno de los ideólogos de la teoría de la dependencia, quien posteriormente fue Presidente de Brasil entre enero de 1995 y enero de 2003.

Con el estímulo de experiencias de ese tipo nació la idea de formar un centro para seguir realizando investigación en economía. Un pequeño grupo de los investigadores del Instituto, integrado por Luis Macadar, Celia Barbato, Alberto Couriel, entre otros, decidió explorar las posibilidades de crear un instituto privado para mantener viva la investigación en el país y continuar la formación de jóvenes.

La idea de crear un centro implicaba un gran desafío, puesto que había que comenzar de cero, sin recursos económicos y con la incertidumbre sobre la permanencia, dado que la dictadura podía prohibir su existencia en cualquier momento, e incluso podía tener consecuencias sobre la propia seguridad de sus fundadores. Pese a ello, decidieron buscar apoyos (particularmente financieros), para empezar a funcionar. Prácticamente al mismo tiempo que **cinve**, se creó el CIESU (Centro de Investigación y Estudios Sociales del Uruguay) por parte de un conjunto de sociólogos encabezados por Carlos Filgueira. Con ellos se compartieron múltiples instancias de la experiencia de formación de un centro privado independiente de todo partido político y de cualquier institución religiosa. La tarea no era sencilla, pues no sólo se necesitaba financiamiento y apoyos académicos, sino que también había que mantener la calidad académica de los trabajos, preservando el estrecho espacio existente para realizar investigaciones no complacientes con el gobierno de facto.

Inicialmente el grupo se reunía en apartamentos o locales de amigos que se mudaban y que, al quedar libres, permitían su funcionamiento por un tiempo. Según relatos de Celia Barbato, hasta en un largo corredor se estuvo funcionando. En esos meses, se pensaba en temas para investigar y se exploraban posibles fuentes de financiamiento.

En 1974 ese grupo presentó a la Fundación Ford un programa de investigación que proponía analizar las causas del estancamiento económico y buscar las posibilidades de su recuperación. Aunque el nacimiento de **cinve** no tiene una fecha precisa, puede decirse que se constituyó en 1975 cuando la Fundación Ford aprobó ese programa de investigación, otorgando una subvención de U\$S 40.000 para un período de dos años. Un origen similar tuvieron también otros centros de investigación como CIESU y de otros países, como CIEPLAN en Chile y CEDES en Argentina que recibieron apoyo de esta Fundación, cuya estrategia incluía la colaboración con investigadores en países afectados por dictaduras.

El proyecto de investigación presentado por **cinve** abarcaba el estudio de la situación y perspectivas de tres subsectores económicos:

- La industria manufacturera basada en materias primas importadas
- La industria de exportación vinculada a la ganadería intensiva (industria frigorífica, industria textil lanera e industria del cuero)
- La lechería

El apoyo de la Fundación Ford fue crucial para el “arranque” de **cinve**. A lo largo de varios años de relación con la Fundación Ford, nunca hubo que lamentar una injerencia de parte de esta institución y los investigadores pudieron trabajar libremente sin condicionamientos de ningún tipo.

En este período, fue invaluable la presencia de Ana María Etchebarne, quien desde el comienzo estuvo fuertemente imbuida del “espíritu de **cinve**”, mucho más allá de su tarea como secretaria. Por ese entonces, **cinve** funcionaba en un apartamento de Avda. Brasil y Ellauri, pero poco después se trasladó a un apartamento en la esquina de Brandzen y Arenal Grande.

### **El seminario abortado por la dictadura**

A poco de su nacimiento, sobrevino el primer traspíe. En noviembre de 1975 **cinve** organizó su primer seminario con el auspicio de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) sobre el tema “El nuevo orden económico internacional y la UNCTAD IV –

Consecuencias para el Uruguay”. El evento estaba programado para el 10 al 14 de noviembre en el Auditorio del Banco Central del Uruguay.

El sábado anterior al evento la sede de **cinve** fue allanada, los documentos incautados y los investigadores detenidos hasta el día siguiente. Luego del allanamiento hubo dudas sobre la conveniencia o viabilidad de llevar adelante el seminario, pero se resolvió seguir adelante, porque el evento era absolutamente transparente y la mejor forma de demostrarlo era hacerlo. El seminario iba a ser inaugurado por el Dr. Luis María Gómez, Representante Residente del PNUD, José Gil Díaz, presidente del BCU y el Cr. José E. Santías de **cinve**. Sin embargo, unas horas antes de su comienzo, llegó la notificación de que el mismo había sido suspendido por el gobierno de facto. Así, el seminario no tuvo lugar y las personas que llegaron para participar, fueron impedidas de ingresar al local por parte de las Fuerzas Armadas.

Fue necesario un gran esfuerzo de voluntad para superar esa frustración. La situación obligó a Alberto Couriel a exilarse en el exterior y a partir de entonces quedaron Celia Barbato y Luis Macadar al frente de **cinve**, alternándose en la dirección hasta 1988. En realidad, puede decirse que **cinve** fue una creación de ellos, dado que el centro apenas había empezado a funcionar cuando ellos quedaron al frente de la institución.

### **Nuevos apoyos y consolidación de cinve**

Entre 1975 y 1980 la actividad de **cinve** estuvo centrada en el estudio de temas de largo plazo. La coyuntura política no era propicia para abordar la política económica y las reformas que estaban teniendo lugar en ese momento. No obstante, había una reflexión interna, a partir de notas que preparaba Jorge Notaro. Asimismo, fue imprescindible mantener un perfil bajo, sin demasiada difusión de los trabajos que se realizaban. El contenido de la primera publicación a mimeógrafo y su distribución muy restringida fue pensada y debatida cuidadosamente para evitar que pudiera considerarse provocativa en un contexto muy particular del país. Aún así, los integrantes de **cinve** aguardaron expectantes eventuales reacciones durante unos días. Fue, básicamente, una etapa de acumulación de lecturas, de conocimiento, y de formación, en especial para los jóvenes que se fueron incorporando al Centro.

Conjuntamente con otros cuatro centros: CIEDUR (1977), CIESU (1975), CLAEH (1957) y CIEP, **cinve** se afilió a CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales) que nucleaba a instituciones similares en otros países del continente. Además de permitir romper el aislamiento en el cual se encontraba el ambiente académico en el país, de alguna manera, la pertenencia a CLACSO operaba como un “escudo” frente a las arbitrariedades del régimen.

A partir del referido financiamiento de la Fundación Ford, **cinve** pudo alquilar un local y comenzar a trabajar, al mismo tiempo que buscaba nuevos financiamientos para lograr continuidad en la tarea y para empezar a convocar a otros investigadores: Hugo Davrieux, Jorge Notaro y Luis Casares y, por un corto tiempo, Darío Saráchaga y Carlos Pérez Arrarte. Los primeros ayudantes que se integraron fueron elegidos entre los más destacados estudiantes (Martín Rama prácticamente desde los inicios de **cinve** y posteriormente Nelson Noya). También se contrataron estudiantes aventajados para realizar entrevistas a los industriales del cuero, como Magdalena Terra, Cesar Failache, Fanny Trilesinsky y otros. También a fines de los 70 y comienzos de los 80, Israel Wonsewer y Ana María Teja prepararon para **cinve**, un estudio sobre emigración que fue luego el quinto libro de **cinve**.

En mayo de 1980 **cinve** organizó conjuntamente con CIESU el primer seminario interno, sobre el tema “El problema tecnológico en el Uruguay actual”. Para ese entonces, el International Development Research Centre (IDRC) había comenzado a financiar proyectos de **cinve**, en una experiencia de colaboración que se ha mantenido hasta el presente. En 1981 se publicó un libro que recogió los estudios en el marco de este proyecto.

Posteriormente la Swedish Agency for Research Cooperation (SAREC) contribuyó con fondos para financiar cinco trabajos de investigación que permitieron solventar salarios y otros gastos. Con estos apoyos fundamentales, **cinve** se fue consolidando y consiguiendo nuevas fuentes de financiamiento. Los fondos se administraron con sumo cuidado detallando su utilización para aventar cualquier sospecha de que fueran desviados hacia otros fines distintos para los que fueron aportados.

Otros financiadores fueron el BID, a través de su programa ECIEL, la Tinker Foundation, el PNUD, la Interamerican Foundation (IAF), etc. En este período todo el financiamiento provenía del exterior, dado que no había ninguna posibilidad de que el gobierno, a través de sus ministerios o de sus entes públicos, financiara ningún estudio de **cinve** ni de ninguno de los otros centros privados de investigación en ciencias sociales.

Con el tiempo, SAREC cambió la modalidad de cooperación, otorgando a **cinve** y a otros centros del Cono Sur *grants* institucionales por períodos de tres años que no estaban ligados a ninguna investigación concreta, sino que permitían una administración más libre de los fondos (con la debida rendición de cuentas anual). Este tipo de apoyo viabilizó la mejora en las instalaciones, así como también el mantenimiento de un staff permanente de investigadores y un importante apoyo administrativo, de biblioteca y de publicaciones.

## La “propuesta”

A comienzos de los ochenta hubo una instancia que resultó una “prueba de fuego” para **cinve** y que marcó un hito en su evolución, así como también la primera oportunidad de desarrollar un trabajo para el sector público. En ese entonces, el gobierno dictatorial había aprobado una reforma arancelaria tendiente a disminuir fuertemente la protección de la cual gozaba la industria manufacturera en el mercado interno uruguayo. Para facilitar la implementación de esa reforma, el Banco Mundial otorgaba un préstamo al gobierno que tenía como condición la realización de un estudio sobre la protección efectiva a la industria. En esas circunstancias, el Banco Central del Uruguay llamó a un concurso de propuestas para realizar dicho estudio.

La idea de presentar una propuesta fue muy discutida en **cinve**. Algunos pensaban que hacer un trabajo para el sector público era colaborar con la dictadura (incluso renunció una integrante de secretaría que venía apoyando a **cinve** desde un tiempo atrás). Otros creíamos que había que aprovechar todos los pequeños espacios que se abrieran, siempre que permitieran desarrollar el trabajo libremente, sin condicionarlo a la obtención de un resultado favorable para el gobierno. Luego de muchas dudas, dada la falta de garantías existente en el país, **cinve** decidió presentar una propuesta. A efectos de reforzar el equipo (y también como respaldo internacional en un ambiente local tan complicado), se contactó a Julio Berlinski, doctorado en Harvard e investigador del Instituto Di Tella de Argentina, que era experto en los cálculos de la protección efectiva en el sector

industrial. Berlinski aceptó participar como asesor en nuestra propuesta y con gran esfuerzo de parte de varios investigadores de **cinve**, se presentó la misma.

Al llamado se presentaron dos propuestas, la de **cinve** y otra presentada por Ramón Díaz, Jorge Caumont y Alberto Bensión. En primera instancia, el Banco Central eligió esta última, pero al enviar todos los antecedentes al Banco Mundial, el equipo técnico de esa institución consideró que la propuesta presentada por **cinve** era mejor técnicamente. Ante esta divergencia, el Banco Central optó por declarar desierto el concurso y hacer un nuevo llamado.

Una nueva oportunidad se abrió, entonces para **cinve**, que decidió aceptar el desafío y constituir un equipo internacional muy fuerte que respaldara y complementara la calidad de la propuesta. Así se incorporaron cinco asesores de primer nivel del exterior dispuestos a firmar y respaldar la propuesta de **cinve**. Además de Berlinski, quien permaneció en el equipo, se incorporaron Carlos F. Díaz Alejandro, prestigioso académico de la Universidad de Yale (EEUU), Juan Sourrouille, quien al retorno de la democracia fue Ministro de Economía en Argentina, Edmar Bacha, muy reconocido profesor de la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro y Patricio Meller, prestigioso economista chileno, director de CIEPLAN. El equipo competidor también reforzó su plantel y mejoró su propuesta, pero finalmente el trabajo fue asignado a **cinve** en marzo de 1982 y se llevó a cabo entre mayo de ese año y julio de 1983.

La realización de este trabajo implicó una verdadera revolución en **cinve**, empezando por la mudanza desde el pequeño apartamento en la calle Brandzen a un par de apartamentos en Guayabo y Gaboto para permitir la circulación del importante número de personas involucradas en el trabajo. Este requería la realización de una encuesta a unas 300 empresas manufactureras, con el fin de evaluar de qué forma la caída de la protección las estaba afectando. Asimismo, a un centenar de ellas se les agregó un formulario en el cual se les solicitaba la estructura de costos de su principal producto, a efectos de calcular la protección efectiva por rama industrial y a nivel de toda la industria manufacturera. Esta encuesta exigió mucha dedicación y pericia por parte de los encuestadores (todos ellos estudiantes de economía y/o funcionarios del Banco Central) debido a lo delicado de la información que requería una absoluta confidencialidad (especialmente la referida a costos y otros datos cuantitativos importantes).

El trabajo exigió el esfuerzo de un gran número de personas: encuestadores, supervisores, estadísticos, informáticos, secretarias, dactilógrafas y, por supuesto, investigadores y ayudantes. La coordinación del equipo estuvo a cargo de Luis Macadar y fue integrado por Luis Casares, Hugo Davrieux y Silvia Laens (investigadores de **cinve**), a los cuales se agregaron Ana María Teja, Miguel Galmés, Jorge Moretti, Celina Leis, Roberto Barriola, Ernesto González Posse y Esteban Davino. El plantel de ayudantes estaba integrado por Fernando Lorenzo, Rosa Osimani y Magdalena Terra, a los cuales se agregó Inés Terra (todos ellos estudiantes en esa época). En el área de secretaria, vinculada a este proyecto se incorporó Helena Lasala.

La relación con los asesores del exterior fue excelente. Con Berlinski el contacto fue frecuente, dado que era el especialista en el cálculo de la protección. La participación de los demás se efectivizó a través de la lectura y discusión de los materiales que se iban elaborando. Para la versión final se realizó una reunión general en Montevideo en la cual se discutió la totalidad del informe. La presencia de estos distinguidos académicos se aprovechó para que dictaran conferencias en la sala de reuniones de **cinve** que resultó estrecha para acoger a una nutrida concurrencia.

## “El sector”

Paralelamente al trabajo sobre la industria y la protección arancelaria, **cinve** tenía una actividad intensa en relación al análisis de temas relacionados con el sector agropecuario. El equipo estaba dirigido por Celia Barbato, e integrado por un conjunto de ingenieros agrónomos entre lo que se destacaba Carlos Paolino que ya contaba con una Maestría en Economía en México. Este equipo solía referirse al agro como “el sector”, denominación que se hizo popular en todo **cinve**.

En el quinquenio 1980-85 se abordaron distintos temas relacionados con el sector lechero: el proceso tecnológico de la lechería, el consumo de derivados lácteos, la competitividad de la industria láctea, etc. Para estos trabajos se contó con un gran apoyo del IDRC (de Canadá) y también de la IAF (de EEUU).

## El trabajo sobre el gasto público social

Entre 1983 y 1985 **cinve**, conjuntamente con CIESU participó en un trabajo financiado por el programa ECIEL del BID cuyo objetivo era analizar los efectos de los gastos públicos sociales sobre la distribución del ingreso. El trabajo, que fue coordinado a nivel regional por Humberto Petrei y que contó con el asesoramiento del reconocido economista en el área de las Finanzas Públicas, Richard Musgrave (Harvard, 1937), estuvo a cargo de Hugo Davrieux y Alicia Melgar por **cinve** y de Juan Carlos Fortuna por CIESU. Como parte de este trabajo era necesario hacer una encuesta a familias, lo que nuevamente molestó al régimen de facto; **cinve** recibió la visita nada agradable de un jerarca de Inteligencia y Enlace quien realizó un exhaustivo interrogatorio sobre las motivaciones y características del trabajo. Luego supimos que esta acción surgió a partir de una denuncia realizada por una alta autoridad de la época a quien, aparentemente, no le gustó la idea de que **cinve** anduviera entrevistando gente!!!

## Los últimos años de la dictadura

A partir de 1982, el férreo dominio del gobierno dictatorial mostró claros indicios de resquebrajamiento. Por un lado, el resultado del plebiscito de 1980 fue un duro golpe a las intenciones de perpetuar el régimen y las elecciones internas de los partidos en 1982 mostraron la fuerza de las fracciones más opuestas al régimen (en los partidos tradicionales) y la vigencia del Frente Amplio (aún proscrito) a través de un importante caudal de votos en blanco.<sup>1</sup> Por otro lado, la ruptura de la “tablita” en noviembre de 1982 desató una crisis económica muy aguda y una recesión que recién se revirtió luego de la restauración democrática. En ese contexto, y con mucha cautela, se comenzaron a difundir visiones críticas sobre la política económica, tanto a través de artículos periodísticos, como a través de publicaciones de los centros privados de investigación en ciencias sociales, entre ellos, **cinve**.

---

<sup>1</sup> Si bien hubo grandes avances de las fuerzas democráticas, el proceso de deterioro de la dictadura no fue lineal. El 1º de mayo de 1983 se realizó un multitudinario acto, por primera vez desde el golpe de Estado, pero a mediados de ese mismo año, 25 estudiantes fueron detenidos, torturados y procesados por la Justicia militar. Luego comenzaron los caceroleos ensordecedores contra el régimen, la marcha estudiantil de la primavera y la resistencia culminó con el acto del Obelisco en octubre de ese mismo año. Aunque el creciente repudio al régimen por parte de la población era indudable, en 1984 hubo una última muerte por tortura en un cuartel (Vladimir Roslik).



Ese fue tal vez el período en el cual fue más difícil escribir informes, artículos, libros. Desde su creación, todos los trabajos de **cinve** habían perseguido un difícil equilibrio entre la necesidad de comunicar los resultados de investigación (sin ocultar aquellos que pudieran resultar “molestos” para el régimen) y el deseo de preservar no solo la libertad individual de cada uno de sus integrantes, sino también el pequeño espacio en el cual debían actuar los centros de investigación en ciencias sociales. Esto exigía utilizar un estilo muy sobrio al escribir y varias lecturas de cada uno de los textos para “filtrar” el uso de adjetivos o expresiones “comprometedoras”. La gravedad de la crisis y la creciente oposición al régimen ambientó un debilitamiento de la autocensura y, tal vez, la irrupción de un lenguaje menos académico y más ideológico en varios trabajos de esa época.

Con las elecciones de 1984 en la puerta y la expectativa firme de un retorno a la democracia, entre abril y octubre de ese año **cinve** decidió abordar colectivamente una reflexión sobre el proceso económico más reciente y proyectar su discusión hacia el futuro. Se seleccionaron una serie de temas que se distribuyeron entre los investigadores que componían el staff de la época y se realizaron múltiples reuniones de discusión interna a partir de los materiales generados por cada grupo. Así, se elaboraron documentos sobre la crisis de entonces, el proceso económico en el largo plazo, el sector agropecuario, la política económica y la inserción internacional del país que se recogieron en el libro “La crisis uruguaya y el problema nacional” publicado en 1984, como libro especial, fuera de la colección Estudios. Todo ese trabajo fue posible gracias al apoyo del IDRC y de SAREC.

Además de este esfuerzo de elaboración de todo **cinve**, en el mes de octubre de 1984 se organizó en forma conjunta con CEBRAP (Brasil), un Seminario Internacional denominado “Alternativas del desarrollo socio-económico en Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.” Además de los investigadores de **cinve**, en este seminario participaron personalidades del mundo académico que tendrían un papel muy destacado en sus respectivos países en los años siguientes: entre otros, Fernando Henrique Cardoso (presidente de Brasil entre 1995 y 2003), Alejandro Foxley (Ministro de Hacienda de Chile entre 1990 y 1994 y ministro de Relaciones Exteriores entre 2006 y 2009), Juan Sourruile (Ministro de Economía de Argentina entre 1985 y 1989, José Serra (actual Gobernador del Estado de San Pablo y candidato a la presidencia de Brasil), Fernando Fajnzylber, representante de ONUDI en México, Adolfo Canitrot (Subsecretario de Planificación entre 1985 y 1989 en Argentina).

## **El retorno a la democracia**

La actividad de los centros durante la dictadura fue muy apreciada al volver la democracia (véase el Anexo). Paralelamente, a partir de 1985 la UDELAR recuperó su autonomía y funcionamiento democráticos, restaurando aspectos positivos pero también algunos negativos de su pasado. **cinve** apoyó la tarea de la reconstrucción universitaria de diversas formas. En primer lugar, casi todos los investigadores de **cinve** pasaron a ejercer tareas docentes y ocupar cargos en comisiones y organismos de gobierno universitario. En segundo lugar el centro estableció relaciones institucionales, participando en actividades conjuntas con dependencias de la Universidad. Pasados cinco años, la Universidad estaba aún lejos de alcanzar la recuperación de los equipos de investigación, dadas las restricciones presupuestales y los requerimientos de atención de una matrícula muy extendida. Esto marcaba la importancia de que los centros privados continuaran su tarea, para mantener vigente la investigación en ciencias sociales en el país y para preservar un pluralismo de visiones y enfoques acorde con la recuperación democrática.

Al retornar la democracia volvieron al país muchos investigadores del antiguo Instituto de Economía y varios de ellos se incorporaron a **cinve** (Nicolás Reig, Octavio Rodríguez, Alberto Couriel, Alberto Hintermeister).

Al iniciarse el período democrático en 1985 **cinve** contaba con unos 25 investigadores y un acrecentado apoyo administrativo. **cinve** funcionaba en ese entonces en tres apartamentos alquilados en la calle Guayabo, en el Edificio del Notariado. El personal administrativo y de apoyo, comandado por Ani Etchebarne ya contaba con Adela Morandi, Graciela Olivera, Gustavo Navas y Olga Arauco (“tía Olga”). Los hermanos Fattorini y Pablo Goyeneche fueron parte de **cinve** en algún momento de ese período y en 1989 se incorporó Sandra Benavídez. En Biblioteca trabajaban Mary Herrera y Cristina Pérez, con apoyo ocasional de María Rosa Capó. El departamento de publicaciones estaba dirigido por Benjamín Nahum con la colaboración de Mónica Sarachu y Yessica Hourdebaigt.

Tanto el apoyo de SAREC como el del IDRC fueron fundamentales para viabilizar este crecimiento y consolidación del Centro. Aunque hubo otros financiamientos importantes, estas dos agencias constituyeron la columna vertebral de las finanzas de **cinve**. Aunque fueron varios los representantes de ambas agencias que estuvieron relacionados con **cinve**, dos nombres surgen claramente como merecedores de todo el agradecimiento de los integrantes del centro: Anthony Tillet del IDRC y Enrique Ganuza de SAREC. En ambos casos, su papel no fue meramente el de *program officers*, sino que siempre se mostraron preocupados por las condiciones de represión en el país y estuvieron dispuestos a ayudar en todo lo posible para solucionar eventuales problemas de seguridad de los integrantes de **cinve** (y también de otros centros).

### **La formación de los jóvenes**

Desde sus inicios **cinve** dio alta prioridad al perfeccionamiento de jóvenes en el exterior a través del sistema de becas que de una y otra fuente se fueron logrando. El retorno a la democracia coincidió con el regreso de algunos integrantes de la primera tanda de ayudantes que se fue al exterior (Nelson Noya, Martín Rama) y que ya habían completado sus estudios de postgrado y volvían con el título debajo del brazo o con la perspectiva de hacer su tesis en Montevideo. La siguiente tanda de ayudantes (Rosa Osimani, Fernando Lorenzo), comenzaron en esa época su periplo por universidades extranjeras (Brasil y Francia, respectivamente). Este permanente fluir de jóvenes desde y hacia el exterior ha sido una constante en **cinve**, aún en sus épocas más difíciles y ha contribuido a refrescar y actualizar las contribuciones de **cinve** al conocimiento de los temas económicos relevantes para el Uruguay.

Un concurso abierto para seleccionar nuevos ayudantes permitió incorporar a Marcelo Bisogno y Carlos Grau, aún estudiantes, y a Nora Berretta quien ya tenía estudios de postgrado en Buenos Aires y que se incorporó al equipo de investigadores. Por otra parte, fue frecuente la presencia de investigadores asociados, que no pertenecían al staff permanente de **cinve** pero que colaboraban en la realización de trabajos específicos. En particular, esta modalidad de vinculación al centro era la usual cuando se requerían investigadores pertenecientes a otras disciplinas (sociólogos, politólogos, estadísticos, agrónomos, etc.). Unos años después Marcelo y Carlos marcharon a EEUU y Bélgica (respectivamente) para hacer sus postgrados. También Carlos Paolino (quien ya tenía su Maestría de Economía en México), decidió ir a hacer su Doctorado a Campinas.



En instancias posteriores se incorporaron a **cinve** Mariela Torello, Fernando Barrán, Andrés Rius, Fernando Correa y Luis Cáceres (estos últimos usufructuando una beca de investigación otorgada por el CONICYT, así como también otros ayudantes en carácter más temporal. Juan José Goyeneche siempre colaboró en forma intermitente en cuestiones estadísticas y/o informáticas.

### **Las nuevas actividades**

Con el advenimiento de la democracia **cinve** replanteó su proyecto y analizó sus objetivos estratégicos en el nuevo escenario. A partir de allí comenzó un período de gran fertilidad en términos de nuevas ideas y una preocupación central por difundir las mismas. Con este fin, se intensificó la actividad relacionada con publicaciones, así como también la realización de eventos de distinto tipo para discutir resultados de investigación del propio **cinve** y de colegas del país y del exterior.

### **El auge editorial**

Desde sus inicios, **cinve** dio a conocer sus trabajos (aunque en forma muy limitada) a través de varias series de publicaciones, todas ellas editadas a mimeógrafo: Notas teórico-metodológicas, Documentos de Trabajo y Estudios. A partir de 1981-82 comenzó a publicar libros (Colección Estudios **cinve**), con todo el cuidado formal que un libro requiere y con una distribución amplia en librerías. El primer número de esta serie fue un trabajo de Macadar (Uruguay 1974-1980: ¿un nuevo ensayo de reajuste económico?) que salió a luz en 1982.

Además de estos libros que recogían los informes finales de las principales líneas de trabajo de **cinve**, se elaboraron y publicaron otros fuera de la colección, dado que su contenido no derivaba estrictamente de investigaciones realizadas en **cinve**, sino de trabajos específicos (generalmente multidisciplinarios) coordinados por algún investigador de **cinve**. Tal es el caso de un trabajo de Nicolás Reig y Raúl Vigorito sobre la renta de la tierra (1986), del libro de Inés Moraes sobre Bella Unión (1990).

De todos modos, la mayor novedad que se agregó poco después de la restauración democrática fue la Revista SUMA, cuyo primer número apareció en octubre de 1986 y que se mantuvo por casi una década, con una periodicidad semestral. Esta fue una iniciativa de Martín Rama, calurosamente acompañada por los investigadores más jóvenes, que implicó un gran desafío para **cinve**. Hasta entonces, se había trabajado con plazos más o menos extensos, en la medida en que la mayoría de los proyectos duraban entre uno y dos años. Si bien en el transcurso de los mismos, se confeccionaban informes de avance, los productos terminados y en condiciones de ser publicados sólo estaban disponibles al finalizar el plazo del proyecto.

La necesidad de alimentar la Revista Suma obligó a un cambio en la forma de trabajar, que implicaba dar a luz subproductos o productos parciales autocontenidos que pudieran ser publicados como artículos de la revista. Esto fue un cambio importante y nada fácil de llevar adelante, en la medida en que la mayoría de los investigadores se resistía a entregar partes de la investigación sin que ésta hubiera finalizado. Por otra parte, la publicación de SUMA fue muy demandante de tiempo en términos de la edición, impresión, difusión, etc. El énfasis que se dio en esa época a la tarea de difusión está demostrado por la existencia de un departamento de publicaciones en **cinve**, dirigido por Benjamín Nahum e integrado por varios colaboradores (Mónica Sarachu, Yessica Hourdebaigt). Además del trabajo de este equipo, SUMA exigía la supervisión de un Comité Editorial y la no

menor tarea de aprobar o rechazar los proyectos de carátula que presentaba el diseñador (Horacio Añón). Aunque no lo parezca, esta última tarea consumía mucho tiempo, hasta que se decidió mantener un mismo diseño con un cambio de color a partir del N° 12.

En 1986 se realizó un trabajo sobre el “Impacto del proceso de reducción de aranceles durante 1982/85”, solicitado por el BCU y el MEF a pedido del Banco Mundial. Este trabajo fue una actualización de “la propuesta” (cuya historia fue reseñada anteriormente) y estuvo coordinado nuevamente por Luis Macadar. También culminó otro trabajo solicitado por INTAL sobre el proceso de reinserción del país en el mercado internacional, en especial el subregional (Argentina y Brasil), a través de acuerdos bilaterales. Un tercer trabajo de largo aliento que culminó en ese año fue el referido al proceso de reestructura económica e industrial en la década de los años setenta, financiado por el IDRC y dirigido por Luis Macadar.

En esos años el grupo de trabajo sobre el “sector”, abordó el cambio técnico en distintos subsectores, un exhaustivo estudio sobre la lechería en todas sus fases, el sector arrocero, etc. Asimismo, en esa época se incorporaron nuevas áreas de trabajo: el mercado de trabajo, la macroeconomía, la economía del sector público, el comercio internacional y la integración, etc. La política económica del primer gobierno democrático también fue objeto de estudio y dio lugar a un libro de Nora Berretta (“La política económica en debate”).

A fines de los ochenta, la Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI) encargó a **cinve** la realización de un estudio de diagnóstico y perspectivas del Uruguay con un temario no solo económico sino también político, social, cultural, etc. Para ello se conformó un equipo multidisciplinario muy amplio (18 investigadores) que permitió una visión sintética de cada una de esas áreas. La coordinación y elaboración del trabajo final estuvo a cargo de Silvia Laens, Nelson Noya y Romeo Pérez (CLAEH) y fue publicado en 1988 en el libro “Introducción al Uruguay de los 90”, como libro especial, fuera de la Colección Estudios **cinve**.

### **Seminarios y otros eventos**

Además de la difusión de los trabajos a través de las publicaciones, **cinve** puso mucho énfasis en la realización de seminarios o eventos de distinto tipo, así como también estimuló la participación de sus integrantes en eventos académicos nacionales e internacionales.

En junio de 1986, **cinve** convocó un seminario –el primero realizado en democracia– al que se presentaron diez documentos que cubrían toda la temática de la industria láctea. Estos trabajos sirvieron de base al libro “Una década de cambio en la lechería uruguaya 1975-1985”, que se publicó al año siguiente.

En diciembre de 1986 se realizó el “Primer Simposio Internacional sobre la importancia de la Ciencia y la Tecnología en el desarrollo de la sociedad moderna” organizado por el Ministerio de Educación y Cultura, conjuntamente con el Instituto Weizmann de Israel y el Consejo Superior de Investigaciones Científicas de España. **cinve** (Celia Barbato) coordinó la realización de varios trabajos por parte de expertos en cada tema que fueron recogidos en el libro “Ciencia y Tecnología en el Uruguay”, editado por el MEC.

En 1987 **cinve** organizó un seminario sobre el Mercado de Trabajo donde hubo presentaciones de investigadores de **cinve**, de otras instituciones uruguayas y de invitados internacionales. El

seminario tuvo el auspicio del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social y fue inaugurado por el Ministro de la época, Hugo Fernández Faingold. Se presentaron diez trabajos realizados por investigadores de **cinve**, por colegas de otras instituciones del país y por varios invitados del exterior. El caso chileno fue presentado por René Cortazar (de CIEPLAN, posteriormente ministro en los gobiernos de Aylwin y Bachelet); el caso argentino estuvo encargado a Roberto Frenkel (del CEDES y asesor del Presidente Alfonsín); el caso brasileño fue abordado por José Marcio Camargo (de la PUC de Río) y como representante del PREALC participó Víctor Tokman, posteriormente Director Regional de OIT y asesor de la Presidenta Bachelet. El N° 4 de SUMA recogió los trabajos presentados en este seminario.

Manteniendo el objetivo de realizar al menos un seminario importante por año, en 1988 se organizó uno sobre el Sector Público, tema de gran relevancia puesto que en ese momento la discusión sobre reforma del Estado adquiría gran intensidad (¡¡¡y así ha seguido hasta el presente!!!). En este seminario se trató de abordar aspectos concretos del funcionamiento del sector público que escapaban a la polarización de la discusión política en torno a la disyuntiva privatización vs. estatización (por ejemplo, la tributación indirecta, el déficit fiscal, los efectos del gasto público, el método para evaluar proyectos públicos, la política tarifaria, etc. Participaron jerarcas del sector público como el Director de la Oficina Nacional de Servicio Civil, el Subdirector de OPP, gerentes de empresas públicas, etc. También se contó con la presencia de expertos extranjeros como Oscar Oslak, reconocido experto en tema y asesor del Presidente Alfonsín, de Horacio Losovitz, Presidente del Directorio de Empresas Públicas de Argentina y de un investigador de la Universidad de Belho Horizonte, Fabrizio de Oliveira. Algunas de las ponencias presentadas se publicaron en el N° 6 de SUMA.

En 1989 el tema elegido para el seminario anual fue la Industria Manufacturera. Nuevamente los expositores representaron una amplia gama de instituciones nacionales y del exterior. En particular, el seminario contó con la presencia de Jorge Katz, prestigioso economista argentino de CEPAL y de Mario Possas, reconocido investigador y docente, en esa época Director del Instituto de Economía de la Universidad de Campinas. Asimismo, el seminario terminó con una mesa redonda en la cual participaron un empresario, un sindicalista y un representante del sector público.

Además de estos seminarios de gran visibilidad y alcance, se hicieron otros eventos de menor repercusión pero semejante importancia. Así por ejemplo, en 1988 se organizó un seminario conjunto con CIEPLAN (Chile) donde los colegas de esta institución presentaron su libro sobre Políticas Macroeconómicas. En 1989 se realizaron en **cinve** las Primeras Jornadas del Grupo Interdisciplinario de Tecnología Agropecuaria, en las que participaron varios expertos en el tema. Del mismo modo, la presencia en el país de destacados académicos extranjeros fue aprovechada para invitarlos a dar conferencias en la propia sede de **cinve**. Tal fue el caso de Henry Finch de la Universidad de Liverpool y de Roberto Frenkel y Mario Damill del CEDES (Argentina).

### **El cambio estructural en cinve**

En 1988, Celia Barbato y Luis Macadar, quienes se habían alternado en la dirección de **cinve** hasta ese momento, decidieron dar un paso al costado y abrir la dirección del centro a otros integrantes del mismo. Con ese fin propusieron la integración de un Consejo Directivo formado por siete personas (ellos mismos, Nicolás Reig, Benjamín Nahum, Silvia Laens, Nelson Noya y Martín Rama) y proponer a Silvia Laens como directora de **cinve** por un período de dos años. Al mismo tiempo,

previendo su futuro retiro de **cinve**, Celia y Luis se reservaron un espacio autónomo durante un cierto período en el cual funcionarían con financiamiento independiente de los recursos de **cinve** y definirían con total independencia sus áreas de trabajo. El Consejo Directivo aprobó un Reglamento de funcionamiento que estableció las pautas para la toma de decisiones sobre incorporación de nuevos investigadores, la renovación del director y del propio Consejo, etc.

La nueva situación significó un gran desafío para quienes habían estado totalmente ajenos a la dirección y administración de **cinve**. No obstante, la colaboración de Celia y Luis, así como también la de Ani Etchebarne y de todo el resto del personal administrativo fue muy importante para procesar este cambio de una forma relativamente “indolora”.

### **El compromiso con valores esenciales**

En oportunidad del plebiscito por la derogación de la ley de caducidad en 1989, se planteó una discusión en **cinve** sobre la posibilidad de colaborar con quienes impulsaban el voto verde para derogar dicha ley. La dirección de **cinve** siempre había sido muy cuidadosa para no involucrar a **cinve** en posturas políticas de ningún signo, preservando el carácter de centro independiente de compromisos políticos o religiosos. Sin embargo, en estas circunstancias se propuso la posibilidad de ofrecer la colaboración de los integrantes del centro y/o de sus computadoras a la Comisión encargada del control del acto plebiscitario. El tema se discutió y hubo consenso en que en este caso se trataba de defender un valor esencial como es el de la igualdad de los ciudadanos ante la justicia y el respeto a los derechos humanos. En consecuencia, **cinve** trabajó intensamente en este sentido y todos sus integrantes sufrieron una gran decepción cuando el voto verde fue rechazado.

### **El período 1990-1995**

Luego de dos años como Directora de **cinve**, en 1990 Silvia Laens dejó ese cargo en manos de Nelson Noya. En 1991 Celia Barbato y Luis Macadar consideraron que la transición ya estaba hecha y decidieron retirarse del Consejo Directivo, aunque permaneciendo en **cinve** con sus proyectos autónomos. Nicolás Reig y Benjamín Nahum se retiraron junto con ellos. En 1992, luego de haber terminado su Doctorado se incorporó al Consejo Directivo Carlos Paolino y asumió la dirección del Centro. A su vez, cumplidos los dos años previstos, en 1994 Paolino dejó la dirección en manos de Nora Berretta.

### **Las áreas de trabajo**

En este período las áreas de trabajo fueron:

- i. comercio exterior y política arancelaria
- ii. integración
- iii. agricultura y agroindustria
- iv. tributación agropecuaria
- v. estrategias y políticas de industrialización
- vi. evaluación y perspectivas de la pequeña y mediana industria
- vii. inversión en la industria manufacturera
- viii. competitividad industrial
- ix. metodología de los modelos computables de equilibrio general
- x. fortalecimiento del sector financiero desde la crisis de 1982

- xi. estudios de historia económica sobre el origen de las empresas públicas y sobre el surgimiento de los primeros frigoríficos
- xii. políticas macroeconómicas y arreglos institucionales (especialmente en el mercado de trabajo)
- xiii. la relación entre sindicatos y proteccionismo
- xiv. búsqueda de rentas y crecimiento económico
- xv. relación entre políticas de comercio endógenas y variables políticas y económicas
- xvi. distribución del ingreso e impacto distributivo de los gastos públicos sociales
- xvii. finanzas municipales y sus efectos sobre la asignación de recursos y la distribución del ingreso y la riqueza
- xviii. equidad en el sistema de seguridad social

### **Otras actividades**

En este período se continuó con la política de acentuar la divulgación de los trabajos a través de publicaciones propias (libros, Suma, una nueva serie de Informes de Investigación) y también a través de artículos de los investigadores en publicaciones en el país y en el exterior.

Además de las publicaciones, los investigadores del centro participaron en múltiples eventos nacionales del ámbito académico, empresarial, sindical y gubernamental, así como también en eventos realizados en el exterior. Los medios de comunicación recogieron con frecuencia las opiniones de los integrantes de **cinve**, así como también publicaron resúmenes de los trabajos de investigación.

Otra actividad importante en este período fue la realización de cursos especializados. En primer lugar, se desarrolló un curso sobre modelos computables de equilibrio general en el cual los docentes fueron académicos extranjeros junto con investigadores de **cinve**. En él participaron 36 economistas seleccionados de un total de 75. Luego se realizaron dos cursos en el marco del Seminario de Políticas Económicas para América Latina (SPEAL) llevado a cabo por CIEPLAN (Chile) con la colaboración de institutos colegas (en nuestro caso, **cinve**) de América del Sur. Su objetivo fue la discusión de tópicos sobre política económica, vinculados a los problemas macroeconómicos y de desarrollo económico que presentaba la región latinoamericana al comenzar la década de los 90.

Como cierre del Programa de Estudios sobre Integración y Competitividad desarrollado por Celia Barbato y Luis Macadar se realizó el Foro de la Integración. Constó de cuatro paneles donde participaron destacados conferencistas del exterior y una larga lista de panelistas de diversos ámbitos del país. Los temas de los cuatro paneles y los respectivos conferencistas fueron:

- i. La competitividad en el proceso de integración. Pedro de Motta Veiga (Brasil) y Daniel Chudnovsky (Argentina)
- ii. Políticas sectoriales y transformaciones productivas en el Mercosur. Fabio Stefano Erber (Brasil) y Bernardo Kosacoff (Argentina)
- iii. Política comercial del Mercosur ante las nuevas coordenadas del comercio mundial. José Tavares de Araujo (Brasil) y Luis Macadar (Uruguay)
- iv. Coordinación de las políticas macroeconómicas. Daniel Heymann y Jorge Lucángeli

## Las dificultades de financiamiento y la imprescindible reestructura

Ya consolidada la democracia en el país, las agencias que durante la dictadura habían financiado la actividad de los centros, comenzaron gradualmente a disminuir su apoyo o incluso, a retirarse del país. En la medida en que Uruguay es un país de ingresos medios y que las instituciones estaban funcionando libremente, la mayor parte de las agencias consideraron que el país estaba en condiciones de financiar actividades de investigación. Sus prioridades se alejaron de los países del Cono Sur y se orientaron hacia los países de menor desarrollo y/o con instituciones débiles (principalmente africanos y los más pobres de América Latina). En particular, el anuncio de la reducción de los fondos provenientes de SAREC, fundamentales para el financiamiento de la infraestructura institucional, fue un duro golpe para **cinve** y los demás centros que contaban con su apoyo.

A este obstáculo se agregó otro factor que fue fundamental para complicar enormemente el financiamiento del centro. Hasta 1993, **cinve** logró mantener el monto recibido en dólares corrientes, dado que aparecieron algunas nuevas fuentes de financiamiento (como la Red de Centros del BID) y algún incipiente apoyo de fuentes locales, pero esos dólares resultaron cada vez más insuficientes para cubrir su presupuesto. La política cambiaria de ese período implicó una fuerte apreciación de la moneda nacional. Construyendo un índice de la relación tipo de cambio/precios al consumo con base= 100 en 1988, llegamos a un valor de 48 en el año 1994. Esto significa que aún con el mismo monto en dólares, el presupuesto de **cinve** se redujo a la mitad, dado que prácticamente todos sus gastos se hacían en moneda nacional.

Este agudo estrangulamiento financiero obligó a tomar medidas por demás drásticas y dolorosas. Ya en 1993 fue necesario un importante ajuste de los gastos en varios rubros. En primer lugar, se redujo el área alquilada, entregando uno de los tres apartamentos, en segundo lugar se redujeron sustantivamente las remuneraciones, en particular, las de los investigadores. En tercer lugar se redujo el personal administrativo (por la vía de la no reposición de personas que se retiraron por diversas razones) y en cuarto lugar, se aplazó la publicación del número de SUMA correspondiente a octubre de 1993.

En 1994 la situación empeoró y fue necesario realizar una profunda reestructura del funcionamiento de **cinve** con el fin de preservar la institución y mantener el núcleo principal de investigadores. Lo más doloroso fue la necesidad de despedir a personas que habían trabajado en **cinve** durante varios años y habían asumido con gran entusiasmo su pertenencia al centro. A partir de mayo de 1994 el equipo de secretaría se redujo al mínimo posible (Ani Etchebarne y Graciela Olivera) y se eliminó el servicio de biblioteca y el departamento de publicaciones, prescindiendo de las personas que estaban a cargo de los mismos. Esta reducción fue informada con una antelación de tres meses a los involucrados y se cumplió estrictamente con las normas laborales vigentes en materia de indemnización por despido. El personal despedido estaba plenamente informado de la situación del centro, lo que posibilitó que el ajuste fuera comprendido y aceptado, aunque haya sido extremadamente doloroso, tanto para quienes se fueron como para quienes quedaron en el centro.

También se realizó una nueva reducción del gasto correspondiente al alquiler, entregando uno de los dos apartamentos que ocupaba **cinve** en ese momento (o sea que el espacio del cual se disponía a comienzos de los 90, quedó reducido a un tercio). Asimismo, se suspendió sin fecha la revista



SUMA, reevaluando su viabilidad financiera (de hecho, la suspensión fue definitiva, porque nunca se volvió a publicar).

Por último, se redujeron los sueldos nominales de todo el equipo de investigación y se modificó el sistema de remuneración, vinculando los sueldos directamente a los recursos generados por los proyectos en que trabajaba cada investigador. Esto significa que el centro comenzó a celebrar contratos a término con sus investigadores, cuyo vencimiento estaba estrictamente determinado por el proyecto de investigación específico.

También en 1994 culminó el proceso de retiro del centro de Celia Barbato y Luis Macadar, tal como habían anunciado anteriormente, al cerrar las actividades del proyecto “Competitividad e integración” en el cual estaban involucrados. Visto en perspectiva, la actitud de Celia y Luis y la forma en que decidieron “pasar la posta” a las generaciones más jóvenes fue ejemplar y poco frecuente en el Uruguay. Con total generosidad, luego de el período de transición que ellos definieron, entregaron la institución a un grupo de investigadores que seguramente tenía una visión diferente del Uruguay y de su economía, pero que tenía en común con los fundadores de **cinve** los valores que hicieron de esta institución un caso muy especial.

Toda la reestructura que se realizó en 1994 más el alejamiento definitivo de Celia y Luis marcaron el fin de una etapa y el comienzo de otra. Increíblemente, esta nueva etapa, al igual que la primera, nació con grandes dificultades y con fuertes dudas en cuanto a la viabilidad de la institución, aunque los motivos en uno y otro caso fueran muy diferentes. Tal vez las dos etapas tuvieron en común el empeñamiento para que **cinve** existiera y las ganas de trabajar para lograrlo.

### **Período 1995-2005: el resurgimiento**

El año 1995 marcó el comienzo de un funcionamiento diferente del Centro y el inicio de su resurgimiento luego del drástico ajuste realizado. Los esfuerzos de búsqueda de financiamiento se volcaron hacia nuevas fuentes, en particular, hacia un mayor relacionamiento con el sector público y privado local.

Esta estrategia fue relativamente exitosa en la medida en que implicó establecer contactos y abrir fuentes de financiamiento alternativas. Los investigadores del Centro fueron requeridos desde diversos ámbitos de la administración pública para la realización de trabajos de naturaleza diversa: apoyo técnico para la reforma de la seguridad social, análisis de la competitividad de ANCAP, colaboración en el proyecto de reforma del Estado, etc. También el sector privado fue demandante de trabajos de consultoría calificada. De todos modos, se mantuvo cierto nivel de financiamiento proveniente de las agencias, fundamentalmente SAREC y IDRC, así como también la participación de **cinve** en los llamados a proyectos realizados por la Red de Centros del BID, habiéndose seleccionado un buen número de los mismos a lo largo del período.

La nueva modalidad de funcionamiento mostró que los investigadores de **cinve** lograron insertarse en forma creciente en los distintos ámbitos donde se requerían trabajos técnicos de calidad. Como contrapartida, el mayor énfasis en trabajos de consultoría calificada operó en detrimento de la actividad de investigación propiamente dicha. Asimismo, el hecho de que cada investigador se volvió responsable de buscar su propio financiamiento operó como fuerza centrífuga que tendió a disminuir el nivel de dedicación a tareas típicamente institucionales como son las de difusión y

promoción de las actividades. En algunos casos la inestabilidad propia de este tipo de funcionamiento llevó a que algunos investigadores se alejaran del Centro (al menos transitoriamente) ante oportunidades de trabajo más estables.

A efectos de atenuar los inconvenientes generados por la reducción de personal de secretaría y servicios, se utilizó una parte importante del *grant* de SAREC correspondiente a 1995 para adquirir equipos de computación, almacenamiento de información, impresión, fotocopiado, etc, que facilitarían la tarea de los investigadores.

En 1996 Fernando Lorenzo sustituyó a Nora Berretta en la dirección del centro y le dio un renovado empuje a los esfuerzos para superar la crisis y salir adelante. Los años siguientes fueron difíciles pero gradualmente se fueron ampliando las actividades e incorporando nuevos ayudantes, así como también nuevos investigadores asociados.

La terminación del apoyo institucional de SAREC determinó la necesidad de disminuir el peso de los gastos fijos en el funcionamiento del centro. La disyuntiva era achicarse aún más, trasladándonos a un local más barato o apostar fuerte al futuro, adquiriendo un local propio que nos permitiera crecer a la vez de disminuir los gastos corrientes. Esta fue la decisión que se tomó en 1998, lo cual requirió la ampliación de la sociedad de **cinve** que pasó a estar integrada por Nora Berretta, Adrián Fernández, Carlos Grau, Silvia Laens, Fernando Lorenzo, Nelson Noya, Rosa Osimani y Carlos Paolino. Estos ocho investigadores asumieron el compromiso de invertir un cierto monto para adquirir un local y así fue como **cinve** se trasladó a un apartamento en 18 de Julio y Ejido, propiedad colectiva de sus ocho socios.

De la misma forma en que se trabajó desde sus orígenes, la mudanza a la nueva sede se encaró como un esfuerzo colectivo en el cual no sólo hubo que preparar “para viaje” los miles de kilos de libros y papeles acumulados a través de tantos años, sino que también hubo que rascar paredes, pintar, etc. etc. etc. Durante algún tiempo, fueron pocos los que pudieron dedicar la mayor parte de su tiempo a la tarea de investigación, ya que las tareas prácticas relacionadas con la mudanza insumieron todas las horas disponibles de varios.

La decisión de redoblar la apuesta fue exitosa, porque **cinve** no sólo sobrevivió a la etapa dramática en la cual estuvo cuestionada su viabilidad, sino que poco a poco fue afirmándose, ampliando sus áreas de trabajo, intensificando su presencia en el medio e incorporando más investigadores y ayudantes. La continua participación en los llamados a proyectos de la Red de Centros del BID, el continuo apoyo de IDRC a través del financiamiento de distintos trabajos, la creación de la Red de Investigaciones Económicas del Mercosur (Red Mercosur), y la creciente demanda de trabajos de consultoría calificada por parte del sector público posibilitaron que cada uno de los integrantes del centro tuviera un financiamiento relativamente continuo. La asociación con otros colegas para llevar adelante trabajos conjuntos fue una experiencia muy frecuente en estos años.

Párrafo aparte merece la Red Mercosur, creada a partir de una iniciativa del IDRC, sobre la base de un proyecto de Luis Macadar. La Red fue inicialmente integrada por 9 centros de los cuatro países del Mercosur que tenían antecedentes de trabajo en torno a esa experiencia de integración. Tres centros argentinos (CEDES, CENIT y el Instituto Torcuato di Tella), tres centros brasileños (los Institutos de Economía de la Universidad de Campinas y de la Universidad Federal del Rio, y el IPEA), un centro paraguayo (CADEP) y dos centros uruguayos (**cinve** y el DECON de la

UDELAR) fueron los miembros iniciales de este emprendimiento. La pertenencia a esta Red fue una experiencia muy positiva para **cinve**. Por un lado, la Red facilitó el acceso a fuentes de financiamiento a las cuales difícilmente se hubiera accedido en solitario. Por otro lado, el trabajo conjunto con colegas de los países vecinos enriqueció nuestro trabajo y posibilitó una difusión mucho más amplia. Por otra parte, los lazos de amistad, confianza y respeto mutuo que se fueron generando a lo largo del tiempo permitieron una gran fluidez de los contactos para múltiples actividades.

Muchos fueron los estudiantes que hicieron sus primeras armas en **cinve** en este período y que hoy día están estudiando en el exterior o han culminado sus doctorados, regresando al país o permaneciendo en cargos de importancia en el hemisferio norte. Entre los primeros se cuenta el actual director de **cinve**, Diego Aboal. Otros participantes del programa de formación de **cinve** que hoy están ocupando importantes cargos en el exterior son Guillermo Tolosa, Chistian Daude, Herman Kamil, Ignacio Sueiro, Dante Amengual. Entre los que regresaron al país pero no están actualmente en **cinve** se encuentran, entre otros, Fernando Barrán, Rafael Mantero, Nicole Perelmuter. Varios de ellos mantienen una relación frecuente con **cinve**, participando en algunos proyectos. Otros jóvenes que actualmente están en su etapa de formación en el exterior y que esperamos regresen pronto a **cinve** son Mario Mondelli, Paula Garda, Alfonso Capurro, Cecilia Velázquez, Fedora Carbajal.

Esta historia se cierra con la nueva etapa que **cinve** comenzó a transitar en 2005 con la ampliación de la sociedad, la venta del apartamento de 18 de Julio y la compra de su actual sede en Uruguay y Yí, y el impulso a un proyecto educativo que se viene desarrollando en forma gradual pero constante. A lo largo de la vida del Centro, siempre se buscó incidir a través de la generación de conocimientos en distintos ámbitos de la vida nacional. El hecho de que hoy quien ocupa el Ministerio de Economía y Finanzas sea una verdadera creación de **cinve**, al cual se integró cuando era estudiante y pasó por todas las etapas de la institución, nos llena de orgullo y de un sentimiento de satisfacción por considerar que los objetivos que han guiado la vida de **cinve** se han cumplido plenamente. Pero aquí no termina la historia y nuevos desafíos se presentan para los más jóvenes que seguramente van a estar a la altura de quienes tozudamente mantuvieron la antorcha prendida aún en los momentos más difíciles.

La aventura colectiva que se inició hace 35 años mantiene su vigencia, más allá de los múltiples cambios que fueron ocurriendo a lo largo de todos esos años. Además de las personas que se han nombrado en esta versión, muchas otras pasaron por la institución por períodos más o menos largos. La falta de tiempo para hacer una búsqueda exhaustiva de antecedentes obligó a desechar la intención de nombrar a todos y cada uno, forzándonos a hacerlo sólo con aquellos que participaron en alguna de las actividades que se relataron. Por otra parte, la trayectoria de **cinve** es mucho más rica que la historia que se recoge en estas páginas. En ese sentido, ésta debe tomarse como una primera versión de una verdadera historia que se construya a partir de las vivencias de todos los protagonistas. Ese es el desafío que queda planteado para cuando se festejen los 40 años de esta gran construcción colectiva.

## ANEXO

Sobre el aporte de los centros durante la dictadura, es ilustrativa La Lupa de Brecha del 30/4/87 elaborada por Blanca Paris de Oddone y Milita Alfaro, que analizan la labor de los cinco centros miembros de CLACSO (**CINVE** , CIEDUR, CIESU, CLAEH, CIEP) y entrevistan a varios de sus integrantes. A continuación se transcriben algunos pasajes del artículo:

*...Adolfo Pérez Piera [CLAEH] afirma que los Centros configuraron una de las tantas formas mediante las cuales “la sociedad uruguaya resistió y contribuyó a superar el intento autoritario de eliminar a todos los actores sociales autónomos.”*

.....

*“Los Centros estaban jaqueados en múltiples aspectos. En algunos casos, fueron “visitados” por las autoridades, por las fuerzas represivas y hubo cárcel y procesamientos. Y en lo que se refiere estrictamente a nuestra labor, el acceso a las fuentes de información planteaba dificultades enormes. La información estaba, no sólo restringida, sino celosamente custodiada por parte de quienes la centralizaban, sobre todo en el caso del sector público. Los Centros tampoco podían buscar su propia información, generar lo que en ciencias sociales llamamos “información primaria”, es decir, información creada por la propia investigación. Hubo Centros que quisieron hacer encuestas, por ejemplo, en el medio rural, éstas fueron prohibidas, como si se tratara de actividades subversivas. Las dificultades eran aún mayores en cuanto a la divulgación de las ideas. Durante años, no se pudo publicar, ni organizar un seminario, ni divulgar los resultados de nuestra investigación. Eran épocas en que una reunión de 3 ó 4 personas ya era sospechosa. Más aún si esas personas estaban vinculadas a las ciencias sociales.” Danilo Astori, CIEDUR.*

.....

*Cuando en 1982 el CLAEH organiza la primera Feria de Publicaciones en la que se expone conjuntamente la producción de los cinco Centros, los propios protagonistas del evento resultan sorprendidos por la realidad que constatan. en ocho años, habían elaborado más de 300 trabajos que, desde diversas áreas, abordaban el análisis y la interpretación de variados aspectos de la realidad nacional. Incluso, algunos de esos títulos incursionaban en temas donde no existía una investigación previa.*

.....

*Celia Barbato coincide en señalar la inserción externa de los Centros como un elemento altamente enriquecedor: “Nos acostumbramos a vivir en contacto con el mundo, sobre todo con el medio académico latinoamericano. Esta política llevada adelante por los Centros configuró una gran diferencia con el pasado.” Y agrega: “Nuestra experiencia anterior había sido totalmente distinta. Pero con razón, porque a nosotros nos tocó vivir la etapa más convulsiva de la Universidad y había una gran necesidad de reafirmarse”*